



PONENCIA

ANÁLISIS, EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO RURAL EN EXTREMADURA. CONTRIBUCIONES DEL COOPERATIVISMO

Ramón de Arcos Nieto Guerrero

Profesor Asociado de la Escuela de Ingenierías Agrarias. Universidad de Extremadura

1.- INTRODUCCIÓN: Hacia un nuevo concepto

Durante los últimos cincuenta años, el sector agrario ha tenido que ir adaptándose a **cambios profundos:**

- Sociales
- Económicos
- Tecnológicos

Ha pasado:

- Del antiguo sistema de autoabastecimiento o economía de subsistencia a una agricultura de mercado (Revolución verde);
- De mercado local a nacional, a europeo y por fin al actual estado de mercados mundiales (auge del transporte y de estructuras económicas –UE, OCM's, Rondas mundiales-).

La transformación ha ido progresando de manera similar en las regiones europeas, que formamos parte de la UE empujadas por objetivos comunes y por las directrices de la PAC que ha ido acoplándose a las transformaciones.

En Extremadura:

- Cambios más evidentes por partir de una situación más dependiente del sector agrario.
- Población activa agraria: hace cuatro décadas, cercana al 50%; Año 1987 (adhesión a EU): 28.87: Hoy, alrededor del 12%. Tendencia al descenso (convergencia a índices europeos (2.5-3%) y aumento de competitividad de los productos).

Consecuencias del cambio:

- Disminución de empleo en la principal actividad del medio rural (agraria)
- Despoblamiento progresivo.

Soluciones:

- Desarrollo de alternativas mediante:
 - Actuaciones sobre infraestructuras
 - Dotación de servicios
 - Incentivos económicos diferenciados

De otra manera se mantendrá una población de habitantes parados o subempleados demandantes de subsidio.

Desde la UE y casi de forma unánime, se admite que hay que sujetar el flujo poblacional hacia las urbes y fijar la población al medio rural. Decir en estos momentos lo contrario puede ser tachado de "herejía" o –por lo menos- de "políticamente incorrecto". Ahora bien, con un exceso de productividad agraria –comparado con épocas anteriores- y unas políticas de mercados agrarios que precisan menos y menos población activa cada vez, resulta inevitable que el éxodo hacia las urbes se produzca. A no ser que se pongan definitivamente en marcha políticas distintas que compensen el efecto de una agricultura socialmente decadente.

Se trata pues de armonizar políticas de mercado con políticas de estructuras, agroambientales y de diversificación y de incluir servicios en el medio rural que se traduzcan, además, en núcleos de actividad económica generadores de recursos.

El conjunto de la sociedad europea ha ido poniendo en valor determinados parámetros de calidad en los que cobran importancia creciente algunos muy relacionados con el medio rural, hoy considerados **prioridades indiscutibles**:

Constituyen un **punto real entre la producción y el consumidor**. Aunque las grandes distribuidoras cada vez distorsionan más este papel, las Cooperativas aspiran a poder mantener una relación directa con el destinatario final que es el resto de sus conciudadanos.

Están en condiciones de **garantizar la calidad** en todo el proceso productivo, porque pueden hacer un seguimiento del producto desde cómo se ha cultivado hasta su comercialización.

Las Cooperativas cuentan con una importante **capacidad de adaptación** a las necesidades en cada momento, porque lideran y asesoran a sus socios para producir aquello que el mercado demanda.

Cada vez más, están desarrollando la **prestación de servicios** que son fundamentales para los agricultores y ganaderos y, hasta incluso en algunos aspectos, se han asumido tareas que antes hacía la propia Administración (tramitación de ayudas, técnicos de campo, etc.). Y aquí, en la prestación de servicios, es donde tenemos que hacer un esfuerzo para que éstos sean cada vez mejores.

Por último, las Cooperativas cumplen una importante **función social** en muchos aspectos, porque aunque las Cooperativas son empresas, no hay que olvidar que pertenecen a la Economía Social y su misión es aportar valor añadido a sus socios.

SITUACIÓN Y PROBLEMÁTICA ACTUAL:

El Sector Agrario y el Cooperativo están afectados directamente por la **crisis económica internacional**. Sería ingenuo pensar que nos vaya bien cuando las Bolsas de Valores están bajo mínimos y las perspectivas del petróleo son muy inciertas.

La **globalización de los mercados** es otro factor inquietante porque nuestras estructuras todavía no tienen una dimensión que nos permita competir directamente con las multinacionales.

Continúa el importante **descenso en el número de activos agricultores y ganaderos**

Por la escasa incorporación de jóvenes al sector
y por las jubilaciones y prejubilaciones

Cada vez resulta más **difícil mantener la competitividad** y la rentabilidad:

Por el aumento de los inputs y de los costes de estructura
y por el descenso continuado de precios

Nosotros tenemos que cumplir un sinnúmero de normativas, mientras que nuestros competidores (como Perú, China o Marruecos) hacen dumping social y no están obligados a cumplir las mismas, ni las mínimas, garantías higiénicas ni sanitarias, porque no se ejerce el suficiente control sobre estos productos.

Tenemos una **necesidad de mano de obra** que no está siendo cubierta, por la dificultad en la legalización de inmigrantes y porque los que se logran legalizar acaban marchando a otros sectores que pueden pagar mejor, como la construcción. Mientras el precio de la vivienda se dispara y asume esos mayores salarios, a nosotros se nos congelan políticamente los precios y no podemos pagar.

Se ha generado una enorme **inseguridad por las Reformas de la PAC y por las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio**, que están paralizando la inversión porque sus consecuencias son todavía imprevisibles. Para poder invertir tenemos que tener el horizonte más claro y no estar sujetos continuamente a reformas y contrarreformas.

Hay demasiada **atomización del sector productor y transformador** para poder hacer frente y negociar en igualdad de condiciones con la **creciente y excesiva concentración de la distribución**.

El **consumidor de las ciudades ya no está sensibilizado con el Sector Rural** como hace unos años y desconoce nuestro trabajo. Se ha creado una imagen de “caza-

subvenciones” que no es real y no son conscientes de que cumplimos un papel estratégico en nuestra sociedad. El consumidor exige con todo su derecho, pero no se da cuenta del esfuerzo necesario para satisfacerlo.

PROPUESTAS DE FUTURO:

Ante esta difícil situación y problemática, no podemos quedarnos de brazos cruzados. Nunca lo hemos hecho y ya hemos sabido sobrevivir a muchas crisis.

Nosotros mismos debemos tomar medidas y tenemos varias propuestas que debemos llevar adelante:

Hay que **aumentar la dimensión empresarial** para alcanzar una mayor rentabilidad, mediante

Fusiones

Colaboraciones

Acuerdos de Intercooperación

Integración cooperativa (2º y ulterior grado)

Tenemos que conseguir una **mayor participación** en los procesos de elaboración y transformación que tienen un mayor **valor añadido**, para poderlo retornar al productor. Podemos seguir extendiendo la **experiencia positiva de las CUMAs** y llegar a convertirlas en auténticas Cooperativas de **explotación en común de la tierra**, con el fin de reducir los costes productivos.

Debemos avanzar también con las Cooperativas comerciales hacia la **explotación comunitaria de la tierra**, para rentabilizar esfuerzos e inversiones y evitar que se abandone tierra productiva o que pase a manos de la industria privada.

Desde las Cooperativas, tenemos el reto de **prestar más servicios a los socios**, con el objetivo de no dispersar esfuerzos ni medios y fidelizar a los asociados. Los agricultores y ganaderos no podemos permitirnos perder rentabilidad por pagar fuera unos servicios que vienen obligados por normativas cada vez más exigentes y fiscalizadoras.

Tenemos que saber **adaptar la producción a las nuevas demandas** que va exigiendo el mercado (nuevos productos, producción integrada y ecológica, cuarta gama, etc.).

Podemos garantizar la **trazabilidad de los productos** y para ello habrá que **obtener las certificaciones** necesarias, con el fin de garantizar la calidad y la seguridad alimentaria, cada vez más exigida por el consumidor.

Debemos plantearnos las posibilidades de **diversificación** que seamos capaces de desarrollar. Éste reto no es fácil, pero teniendo en cuenta las crisis cíclicas que viven siempre la agricultura y la ganadería, tenemos que intentar minimizarlas en todo lo que sea posible diversificando los riesgos.

Se nos tiene que permitir una mayor **implicación directa de las Cooperativas en los proyectos de Desarrollo Rural**, porque somos los primeros interesados en mejorar nuestra calidad de vida. Las Cooperativas tienen mucho que decir en este capítulo, porque el desarrollo rural debe ser desarrollo AGRARIO y conseguir el equilibrio territorial o no será verdadero desarrollo y se despoblarán aún más muchas zonas.

Por último, se tiene que autorizar **que las Cooperativas puedan ser centros de contratación de mano de obra** para ellas y para sus socios. Sólo de esta forma se podrá garantizar una estabilidad laboral y productiva que permita crear un empleo estable y rentable, que racionalice los recursos humanos y productivos, que evite el éxodo a otros sectores y que frene el abandono constante.

APOYO DE LOS PODERES PÚBLICOS:

Para poder conseguir estos objetivos, entendemos que los poderes públicos pueden y deben apoyar todo este importante proceso de cambio, desarrollo y mejora.

Hace muchos años que las Cooperativas venimos sufriendo una auténtica reestructuración de todo el sector que no está siendo reconocida ni suficientemente apoyada.

Las Administraciones Públicas tienen que incentivar y ayudar a este proceso de reestructuración porque ellas mismas reconocen que el Sector Agrario es un sector estratégico de primer orden.

Para ello, y con esto termino mi intervención, en nuestra opinión, las Administraciones deben:

Reglamentar con normativas decididas los **apoyos económicos** necesarios para lograr esos objetivos. De nada sirve publicar en el Boletín Oficial si luego no se hacen las dotaciones presupuestarias necesarias y suficientes.

Avanzar en la investigación y en la experimentación con más decisión y siempre de acuerdo a las necesidades reales. La investigación no debe ser un fin en sí mismo, sino la apertura de nuevos horizontes para su aplicación práctica y el desarrollo de futuro; debe dar solución a los problemas actuales y prevenir problemas que se avecinan; y debe estar en comunicación directa con la sociedad y sus necesidades.

Perseguir el fraude sistemático de otros operadores que incumplen, una vez sí y otra también, las normativas, la fiscalidad, etc., porque si no se les da una ventaja competitiva sobre las Cooperativas por la competencia desleal y esto es un agravio comparativo que no podemos superar. El que cumple no puede competir con el que no cumple, porque la diferencia de costos hace peligrar su rentabilidad.

Incentivar realmente la reestructuración del Sector Cooperativo, como garantía de futuro para el Sector Agrario y el mantenimiento del empleo y de la población en el medio rural. Hacen falta incentivos que compensen las dificultades de todo proceso de reconversión y que allanen el camino para avanzar en la dirección correcta: fusiones, integración cooperativa, etc.

Establecer un tratamiento fiscal adecuado a las condiciones peculiares de la empresa cooperativa, muy diferentes a las de una sociedad anónima por tratarse de una empresa de la Economía Social.

Fomentar la formación y la asistencia técnica, como herramienta fundamental para la adaptación, el cambio y la mejora del Sector.

Apoyar a las organizaciones representativas del sector como dinamizadoras de todo este proceso, interlocutoras con la Administración y vertebradoras del cambio.

Ayudar a mejorar la imagen que de nuestro Sector Agrario tienen los ciudadanos, para transmitir, por un lado, ese papel estratégico que cumplimos y, por otro, que la calidad y la seguridad alimentaria son también nuestro principal objetivo.

Confiamos en que trabajando juntos podamos mejorar el futuro de la Agricultura y de la Ganadería y que verdaderamente avancemos en el Desarrollo del Medio Agrario Rural.

Ojalá esta iniciativa del Libro Blanco contribuya de verdad en esa línea.

Nada más y muchas gracias por su atención.